

# VIAJE: TANZANIA



El Pumzika Luxury Safari Camp de Ratpanat es el único *tented camp* situado en el corazón del Parque Nacional del Serengeti.

# EN BUSCA DE LOS 5 GRANDES

Desde que leí *Verdes colinas de África*, de Ernest Hemingway, había soñado con realizar un safari. Pongo rumbo a Tanzania para descubrir a los *big five* en el Parque Nacional del Serengueti y contemplar la Gran Migración desde el volcán del Ngorongoro, pero será la tribu masái y no la flora y fauna africanas la que me haga caer rendida ante el imponente *valle sagrado*.

Escribe: MARÍA SERRANO Fotos: RACHEL AMBROSE





Los safaris recorren la sabana africana en busca de la flora y fauna autóctonas.

**N**o había un alma en más de 100 kilómetros a la redonda. Y, sin embargo, la vida bullía a mi alrededor. Había hecho un larguí-

simo viaje (en avión de Madrid a Adís Abeba, otro hasta Kilimanjaro, avioneta hasta el Serengeti y horas en *jeep*) hasta alcanzar mi destino: la sabana africana. Esta vasta extensión de pradera tropical es eterna e infinita, y permanece incólume, inexplorada, a través de los siglos. En el área de Seronera se encuentra el Pumzika Luxury Safari Camp, el único campamento con tiendas en el interior del Parque Nacional del Serengeti, en Tanzania: la agencia de viajes Ratpanat ha querido que la experiencia del viajero sea auténtica y que la invasión e impacto sobre el entorno sea

la mínima posible. Así que cuando, una vez ha caído el sol, llego por fin a mi *tent*, los sonidos de esta llanura infinita me sobrecogen e imponen a un tiempo: estamos entre dos manadas de leones, y también se escuchan las risas enajenadas de las hienas, los resoplidos bravos de los búfalos y una miríada de insectos que comienzan su quehacer diario después del ocaso.

### EL ANIMAL MÁS PELIGROSO

La mayor probabilidad de presenciar escenas de caza se

da cuando todavía es de noche, cuando la sabana se desmerece y los animales nocturnos están aún activos. Así que la vida del safari comienza muy pronto: a las 5 de la mañana tomamos un desayuno frugal bajo una acacia centenaria y salimos en busca de los *big five* o "cinco grandes": el león, el elefante, el rinoceronte, el búfalo y el leopardo. La época de lluvias, que suele ir de diciembre a marzo, se ha retrasado, lo que provoca que los prados aún estén verdes, en lugar de tostados con el icónico color oro que caracteriza a la sabana. Desde la avioneta pude



**El Pakulala Safari Camp de Ratpanat es el único campamento situado en el interior del cráter volcánico del Ngorongoro.**

hacerme una idea de la tierra que recorreríamos: sobrevolamos el Ol Doinyo Lengai, la montaña sagrada de los guerreros masái, y divisamos el valle del Rift, además de los grandes lagos: Natron, Eyasi y Manyara. Subidos al *jeep*, el amanecer nos sorprende cuando alcanzamos los primeros *kopjes*, las formaciones rocosas que, templadas por el sol africano, atraen a las manadas de leones. Un grupo de hembras descansa sobre uno de ellos, con sus cachorros reclamando su atención entre amagos de rugidos. Elegantes gacelas, divertidas jirafas que se

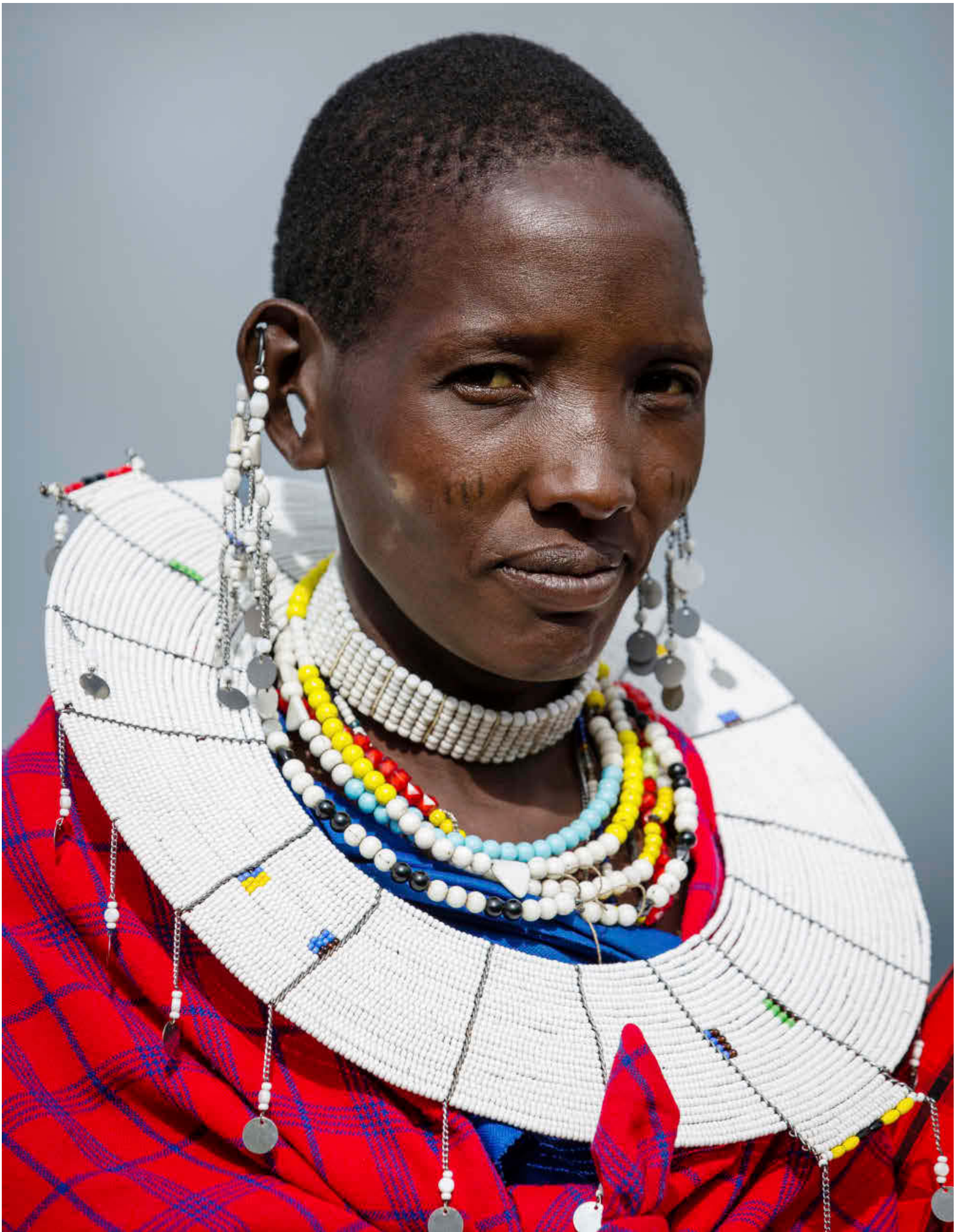
cruzan en nuestro camino, antílopes, alcéfalos y avestruces que corren a nuestro lado son nuestros compañeros de camino. Limo, nuestro guía tanzano, nos explica que el Serengeti es una prolongación natural de la Reserva Nacional del Masái Mara en Kenia, y que juntas constituyen la más importante y la más extensa de África. Nos conduce hasta las *bivoko mabwawa*, las piscinas naturales en las que cuento, con la estupefacción en los ojos, a más de treinta hipopótamos adultos: son el animal más peligroso del continente y el que más muertes provoca. El sol avanza im-

placable y nosotros con él, descubriendo a cada milla un espectáculo nuevo.

Pero de vuelta en el campamento, el asombro no acaba. En el Pumzika Safari Camp el amanecer es luminoso y el atardecer encoge el alma. Todos los colores de África se dan cita sobre el horizonte; se hace el silencio ante una belleza regalada. Desayunamos bajo una acacia, cenamos junto al fuego, los candiles iluminan el camino de vuelta a la tienda. Cada noche, tras desprendernos del polvo y el cansancio del safari, los viajeros que así lo quieren se reúnen

alrededor de la fogata de campamento en mullidos sofás: allí compartimos historias, tachamos la flora y la fauna descubierta de nuestra lista y estudiamos las estrellas.

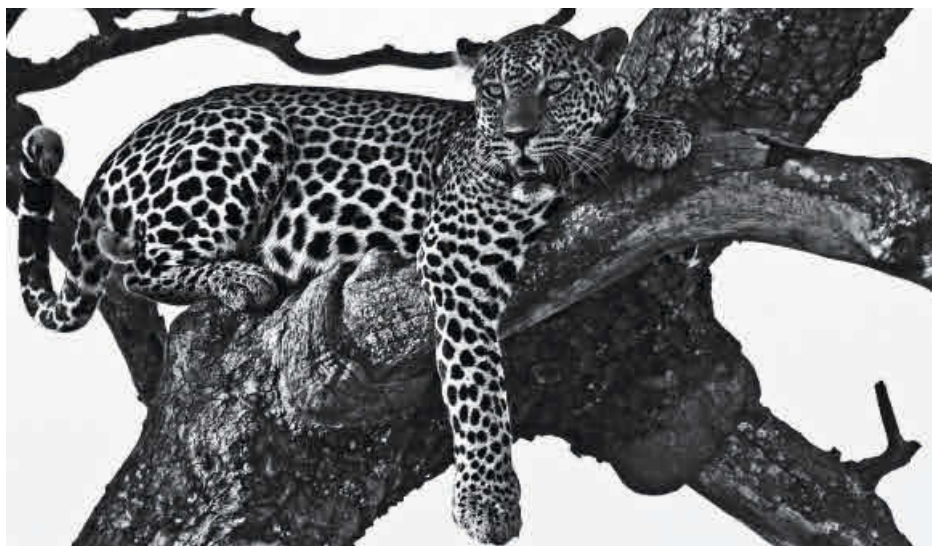
El esquema puede repetirse tantas veces como se quiera, y uno se quedaría eternamente en las lujosas tiendas (sólo hay seis) del *tented camp*, al más puro estilo *Memorias de África*: cama doble con edredón de plumas y manta de mohair, *amenities* sostenibles, mobiliario realizado por tribus locales (las mujeres Mbulu y la comunidad Shanga, que se encarga de toda la cristalería), lámparas



La tribu de los guerreros masái es originaria del Ngorongoro: en la actualidad continúan viviendo de la caza y de la ganadería.



Las tiendas de los campamentos, aunque de tela, son de lujo y completamente sostenibles. A la derecha, un leopardo, uno de los llamados *big five* o *cinco grandes*, descansa en lo alto de una acacia.



“Entablo amistad con Julius, un guerrero masái que acaba de pasar a la mayoría de edad después de MATAR UN LEÓN AYUDADO SÓLO POR UNA LANZA, y emprendemos juntos una travesía de 15 kilómetros hasta lo alto del volcán Olmoti, desde el que se divisa todo el valle”



## Nuevos amigos

A la izquierda, abrazo a la pequeña Matasia, del poblado masái de Nainokanoka, que me enseñó a ponerme su manta tradicional. A la derecha, en el fuego de campamento junto a Bastian Coll, director de los *camps*, antes del atardecer.

de luz solar y una decoración inspirada en los antiguos safaris de principios de siglo.

Pero después de tres días en los que logramos divisar a algún elefante enfurecido, rociándose con el polvo del camino en señal de amenaza, y a un leopardo descansando en lo alto de una acacia, continuamos nuestra travesía rumbo al sur, dejando atrás las altas hierbas ondulantes entre las que corretean los jabalíes verrugosos y sorprendiendo ya la presencia de familias de monos entre las ramas de los primeros árboles.

## EL ESPECTÁCULO DE LA GRAN MIGRACIÓN

En la frontera entre los parques del Serengeti y del Ngorongoro, en las tierras altas volcánicas de Tanzania, se encuentra la colina de Naabi Hill, un promontorio privilegiado para divisar, a un lado, la vasta llanura, y al otro, la vegetación exuberante del denominado "valle sagrado". Desde lo alto, un espectáculo apaballante: miles de pequeños puntos negros se desplazan en

perfecta armonía, como movidos por una mano invisible. Es la Gran Migración, el movimiento de más de cuatro millones de animales hacia el río Mara. Atravesamos esta masa viva: los centenarios de cebras, ñus y gacelas que nos rodean bajaron en primavera a dar a luz y entre abril y agosto se desplazan hacia el norte en busca de pastos verdes, siempre seguidos de cerca por los depredadores, en un movimiento circular infinito. Nosotros viajamos a contracorriente, pues el Área de Conservación del Ngorongoro se encuentra al sur, y las hierbas de la sabana van dejando paso, poco a poco, a la frondosa exuberancia de un área dominada por siete volcanes.

Por el camino dejamos atrás poblados masái, la tribu de guerreros originarios de estos valles, y algunos lagos que nutren a manadas de cebras que pastan tranquilas en sus orillas cuajadas de flores amarillas. Cuando por fin diviso el Pakulala Safari Camp me falta el aliento: es el único campamento situado en el cráter del Ngoron-

goro, la caldera volcánica que resultó de la erupción de un volcán que superaba los 5.900 metros del Kilimanjaro. Tiene 600 metros de profundidad y 20 kilómetros de diámetro, y en su interior, un lago proporciona las condiciones de vida idóneas para que se dé la mayor concentración "permanente" de vida salvaje de África.

Además de los safaris, Ratpanat ofrece la posibilidad de visitar un poblado masái. Le pido a Estrella y Ricardo, el matrimonio que soñó y fundó esta agencia de viajes en África, viajar al corazón de esta tribu. Cuando llegamos a Nainokanoka, el poblado situado entre los volcanes sagrados, sus habitantes nos miran con suspicacia. Pero es sólo momentánea: y nos reciben con sus cantos y bailes tradicionales.

Comienzo a hablar con ellos, y en una mezcla entre el suajili y el inglés me explican que son pastores semi nómadas: viven de la caza y de la ganadería, pero no practican la agricultura. Sus chozas, construidas con madera, barro y estiércol, se congregan en poblados de-

nominados *bomas*. Entablo amistad con Julius, un guerrero que acaba de pasar a la madurez tras matar a un león ayudado sólo por una lanza, y me propone una travesía al volcán Olmoti. Por el camino algunos niños nos acompañan: Matasia, Sara, Rebeca... Me regalan su bisutería artesana y me enseñan a ponerme sus mantas de cuadros. Quieren enseñarme la escuela que un misionero americano puso en marcha algunos años atrás, y los niños me piden que señale en el mapa mi país, midiendo la distancia que nos separa. Cuando llego a lo alto del volcán y contemplo el valle, en el que los que menos tienen me lo enseñan todo, no puedo contener el llanto. Y comienzo el retorno, pero con una promesa: volver a ver a estos niños, regresar al *valle sagrado*. **T**

Agradecimientos: Ratpanat Luxury & Adventure ([ratpanat.com](http://ratpanat.com)). Ethiopian Airlines ([ethiopianairlines.com](http://ethiopianairlines.com)).

## TELVA.com

¿Preparas una escapada? Encuéntrala en [Telva.com](http://Telva.com)/Estilo de vida.

## Guía viajera

### ¿Cómo llegar?

Ethiopian Airlines ([ethiopianairlines.com](http://ethiopianairlines.com)) ofrece vuelos diarios desde Madrid con escala en Adís Abeba hasta el aeropuerto de Kilimanjaro en Tanzania. Desde allí, se puede coger una avioneta o un 4x4 hasta el corazón del Serengeti.

### ¿Dónde dormir?

● **PUMZIKA LUXURY SAFARI CAMP DE RATPANAT** ([ratpanat.com](http://ratpanat.com)). Desde 250 €. Un exclusivo *tented camp* situado

entre las dos manadas de leones más grandes del Serengeti.

● **PAKULALA SAFARI CAMP DE RATPANAT** ([ratpanat.com](http://ratpanat.com)). Desde 250 €. Un lugar único sobre el anillo del cráter del Ngorongoro que proporciona al viajero una visión espectacular del llamado Volcán del Edén.

### ¿Dónde comer?

● **GEORGES TAVERN**. Una terraza con encanto donde degustar comida internacional en Arusha.

### De compras

- **CULTURAL HERITAGE** ([culturalheritage.co.tz](http://culturalheritage.co.tz)). Si te interesan las antigüedades y el arte, este es el sitio perfecto.
- **MERCADO MASÁI**. Un lugar único y vibrante donde encontrar todo tipo de artesanía y mantas masái próximo al Hotel Sheraton de Arusha.

### Para más información

Oficina de Turismo de Tanzania ([tanzaniatourism.go.tz](http://tanzaniatourism.go.tz)).

